



Primera edición: agosto de 2009

Edición ejecutiva: Paloma Jover Coordinación editorial: Xohana Bastida Revisión editorial: Carolina Pérez Coordinación gráfica: Lara Peces

© del texto: Paloma Sánchez Ibarzábal, 2009 © de las ilustraciones: Daniel Cruz, 2009

© Ediciones SM, 2015 Impresores, 2 Parque Empresarial Prado del Espino 28660 Boadilla del Monte (Madrid) www.grupo-sm.com

ATENCIÓN AL CLIENTE Tel.: 902 121 323 / 912 080 403 e-mail: clientes@grupo-sm.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.



## VIVA LA DIFERENCIA

PLIN Y PLAN eran dos piratas. Juntos surcaban los mares en su barco bucanero.

De norte a sur recorrían el mundo. ¡Arriba! ¡Abajo! ¡Al vaivén de las olas!

Plin y Plan se parecían en algunas cosas: los dos tenían pata de palo. Los dos tenían loro parlanchín. Y los dos gritaban cuando veían un barco acercarse.





Pero no se parecían en otras.

A Plan le gustaba bailar flamenco: *Tocotoc, tocotoc, tocotoc...*, sonaba su pata por el barco cuando bailoteaba. Plin, en cambio, solo usaba la pata para dar patadas por aquí y por allá.



Cuando los marineros tocaban la armónica sentados en cubierta, Plin les gritaba:

-¡Arriba, gandules! ¡A trabajar!

Toc, toc, toc..., hacía la pata repartiendo patatazos.

Sin embargo, cuando se le pasaba el mal humor, Plin cantaba como nadie bellas canciones marineras que él mismo inventaba.

A veces llegaban a una isla en busca de un tesoro y los dos caminaban por la playa. Pero... ¡a Plin le aterraban los cangrejos!

-¡Malditos bichos repugnantes! -y los espantaba a patadas para defenderse.

En cambio, Plan, con su pata, hacía rápidamente agujeros en la arena para que los cangrejos se escondieran, y así salvaba a Plin de los cangrejos... y a los cangrejos de su amigo Plin.

Cuando el peligro desaparecía, Plin construía hermosos castillos. Era un buen pirata arquitecto.

Mientras que Plan, con su pata de palo, dibujaba figuras en la orilla. Era un gran



pirata dibujante: un día dibujaba un sol, otro día una luna, un barco, una flor, un árbol, una enorme montaña...







Luego, las olas llegaban, los mojaban y se llevaban los dibujos de Plan, que flotaban en las aguas alejándose mar adentro.

Todo les iba bien. Eran dos piratas iguales y también distintos. Y eran amigos. Hasta que un día...

## Por babor, por estribor

Vieron un barco a lo lejos y los dos gritaron: -¡Al abordaje! ¡Todos a sus puestos! ¡Preparad los cañones!



Y Plin ordenó:

-¡Atacaremos por babor!

En cambio, Plan gritó:

-¡De eso nada! ¡Atacaremos por estribor!

Que era como decir «atacaremos por la izquierda» o «atacaremos por la derecha», en el lenguaje marinero.

